

# EL PODER DEL MITO

Esther C. García Tejedor

## ➤ ENTRE EL MITO Y EL LOGOS

Los hombres comienzan y comenzaron siempre a filosofar movidos por la admiración; al principio, admirados ante los fenómenos sorprendentes más comunes; luego, avanzando poco a poco y planteándose problemas mayores, como los cambios de la Luna y los relativos al Sol y a las estrellas, y la generación del universo. Pero el que se plantea un problema o se admira, reconoce su ignorancia. (Por eso también el que ama los mitos es en cierto modo filósofo; pues el mito se compone de elementos maravillosos). De suerte que, si filosofaron para huir de la ignorancia, es claro que buscaban el saber en vistas del conocimiento, y no por alguna utilidad. Y así lo atestigua lo ocurrido. Pues esta disciplina comenzó a buscarse cuando ya existían todas las cosas necesarias y las relativas al descanso y al ornato de la vida. Es, pues, evidente que no las buscamos por ninguna otra utilidad, sino que, así como llamamos hombre libre al que es para sí mismo y no para otro, así consideramos a ésta como la única ciencia libre, pues ésta sola es para sí misma.

Aristóteles, *Metafísica*, 982b

La palabra “mito” se usa a veces en el sentido peyorativo de falsedad, creencia o tradición errónea. Podríamos en este sentido hablar de que el llamado “paso del mito al logos” es un mito, en cuanto se entiende como oposición entre dos formas de pensamiento: el mito frente al logos. Un mito demasiado arraigado, que aún hoy explicamos en las primeras lecciones de filosofía de bachillerato.

No es que no haya una cierta evolución en el pensamiento griego respecto a otras manifestaciones culturales, cargadas de mística y metafísica, aunque aún personalizadas. Pero la clasificación de “formas de pensamiento” como polos opuestos, mito y logos, presta mucho a confusión a la hora de entender el modo en que funciona el pensamiento humano.

Para empezar, logos no es mera razón lógica; logos se traduce mejor como “sentido”, un sentido que podemos captar en el mundo porque lo categorizamos, porque de algún modo, y previo a categorizar, lo simbolizamos. Y hay algo de lingüístico y de universal

en ello para que esa simbolización pueda transmitirse, pueda cuestionarse y pueda resultar fecunda.

El mito, tal como lo presenta aquí Aristóteles, es más que narraciones fantásticas. El mito es un intento de asir el mundo, de traer su sentido a nuestra mente. Espíritus y personificaciones del viento, del río, de la lluvia; del Sol o de la Luna; del amor, el odio o el conocimiento; desde los fenómenos sorprendentes más comunes a la generación del universo. Cada hazaña y cada narración de los mitos de cualquier cultura intentan expresar una fuerza que se oculta, un sentido arcano que, al adquirir rostro, de alguna manera hace patente su presencia. La filosofía no se despejará nunca de mitos; el conocimiento humano no dejará nunca la simbología. Aunque se presencia sea mayor o menor según los autores y las épocas, no hay un “paso del mito al logos” que suponga el fin del primero y el madurar del segundo.

Aquí Aristóteles nos plantea la filosofía en dos sentidos: como actitud humana, una actitud emotiva, una inclinación, un deseo; y como ciencia primera, sentido en que se declara única ciencia libre. Sentido objetivo y subjetivo: el deseo del ser humano y el objeto de su deseo: el saber en sí. Y ese objeto, tal y como nos lo presenta en este fragmento, es el mismo para los creadores de mitos que para los posteriormente llamados filósofos. Quizá, de hecho, la frontera sea mucho más difusa de lo que hoy en día se venido en dar a entender...

## ❖ ORÍGENES MÍTICOS DEL ARCHÉ

Los corceles me arrastran, tan lejos como el ánimo anhela me llevaron. Y una vez que en el renombrado camino de la Diosa me hubieron puesto, que lleva al varón sapiente a través de los poblados, por allí me condujeron. Por allí me llevaban los hábiles corceles tirando del carruaje; las doncellas indicaban el camino. En los cubos del eje con estridente sonido rechinaban ardiendo (acelerado por dos vertiginosas ruedas, de ambos lados) cuando se apresuraban a escoltar las doncellas Heliadas, abandonadas ya las moradas de la noche hacia la luz, habiendo con sus manos los velos de la cabeza retirado. Allí [están] las puestas de los senderos de la noche y del día y en torno a ellas, dintel y umbral de piedra, y ellas mismas, etéreas, cerradas por inmensas batientes hojas de las que Dike, la de los múltiples castigos, las llaves guarda de doble uso. Le hablaron las doncellas con blandas palabras y sabiamente persuadieron a que el enclavijado cerrojo prontamente de las puertas les quitase. Y éstas de la entrada el inmenso abismo produjeron al abrirse. Los bronceos postes en sus goznes uno tras otro giraron de clavijas y pernos guarnecidos. Y a través de las puertas, derecho por el camino, carro y caballos las doncellas condujeron. Y la diosa benevolente me recibió; con su mano mi mano derecha cogiendo, con estas palabras a mí se dirigió: Mancebo, de auriga inmortales compañero, que

con sus caballos que te traen, a nuestra morada llegas, ¡salud!, que no una mala moira te envió a seguir este camino (pues fuera del sendero de los humanos está), sino Themis y Dike. Y así tendrás todo que averiguar, tanto de la bien redonda verdad el corazón imperturbable como de los mortales los pareceres en los que verdadera fidelidad no hay, y aprenderás también esto: cómo lo múltiple pareciente tenía que hacerse aceptable, penetrándolo todo por todas partes. Vía de la Verdad.

Poema de Parménides. Fragmento 1.

Antes de adentrarnos del ser y el no ser, de la imposibilidad del paso de uno a otro, del pensamiento de ambos, Parménides introduce su “visión” de la verdad con esta imagen de los corceles, las diosas, etc.

He aquí otro fragmento de un presocrático donde sus mitos tradicionales aparecen de forma manifiesta:

Escucha primero las cuatro raíces de todo:

Zeus deslumbrante, Hera la dadora de vida, Aidoneo (Hades) y

Nestis (Perséfone), que humedece las primaveras de los mortales con sus lágrimas.

Empédocles (DK 31 B6).

Aunque se ha discutido la relación entre los elementos y los dioses, salvo Nestis (más claramente el agua), lo más aceptado es que Zeus representa el fuego, Hera el aire y Hades la tierra.

---

## Actividades. Interpreta

---

- ✚ Intenta interpretar qué significa toda esta alegoría introductoria: los corceles, la Diosa, el sitio a que se dirige... ¿Qué te parece que quiere ilustrar con todo ello?
- ✚ Busca relación entre este fragmento y los comienzos de *La Ilíada*, *La Odisea*, la *Teogonía*... que se planteaba buscar en las actividades de “Espacio y tiempo míticos”. Compara, por ejemplo, el *arché* para Hesíodo y para Parménides. ¿Por qué el uno es considerado poeta y el otro filósofo?
- ✚ ¿Qué crees que aporta el mito al pensamiento? ¿Puedes relacionarlo con los sentidos humanos?

Hasta aquí parece que ese paso del mito al logos se va dando de forma gradual, y que los presocráticos podrían representar un estadio intermedio entre ambas formas de pensamiento o expresión. Pero algunos de los mitos más destacados en el pensamiento filosófico los aporta Platón, ya en el s. IV a.C. Lejos de ser una mera reminiscencia de formas de expresión anteriores, Platón usa el mito para transmitir de forma clara ideas muy profundas y complejas. Aunque pudiera parecer que Aristóteles ya lo supera, el mito sigue usándose posteriormente. Realmente, de Aristóteles no nos han llegado más que apuntes personales, no sus obras para divulgación, al contrario que sucede con Platón. Pero toda la etapa del Helenismo y posterior está plagada de ritos, sincretismos, simbologías provenientes de distintas culturas de la cuenca oriental del Mediterráneo que hacen difícil discernir a quién puede llamarse filósofo y a quien mero taumaturgo.

Los mitos más destacados de Platón son la famosísima alegoría de la Caverna y también el mito del carro alado, con el que se explica la composición del alma y la relación entre sus partes, entre otras cosas. Pero su obra está plagada de otros mitos. En el *Banquete* encontramos varios muy sugerentes para analizar todos los matices del amor. Voy a destacar aquí el mito de los hombres bola, narrado por Aristófanes. En el siguiente enlace se encuentra un breve comentario a su contenido:

### **Mito de los hombres bola:**

[http://cadenasverticales.blogspot.com/2009/07/del-amor-ii-el-banquete-de-platon\\_05.html](http://cadenasverticales.blogspot.com/2009/07/del-amor-ii-el-banquete-de-platon_05.html)

---

### *Actividades. Interpreta y debate*

---

- ✚ En el mito de los hombres bola Platón habla de un tema recurrente en la mitología universal: la soberbia de los hombres, por los que estos son castigados por Dios o los dioses. Los griegos hablaban en concreto del pecado de *hybris* que, más que por soberbia, se traduciría mejor por “desmesura”. Es el pecado de quien no acepta su

propia naturaleza ni, por tanto, sus límites. Pero en este mito parece destacarse más la idea de que los dioses (Zeus, en este caso) son celosos de su poder.

¿Crees tú que esos humanos imaginarios pecaban de *hybris*? ¿Merecían el castigo de Zeus? ¿Por qué?

- ✚ En la Biblia se narran también episodios donde el ser humano es castigado por su soberbia. Adán y Eva comieron del Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal (la interpretación del pecado del sexo es posterior); la Torre de Babel era un zigurat que pretendía llegar al cielo... Siendo el ser humano quien escribe o transmite este tipo de enseñanzas, ¿A qué tenemos miedo? ¿Crees que hay saberes que deberían permanecer ocultos a los hombres? Puedes contrastar estos mitos con el de Prometeo, héroe civilizador que fue castigado por dar el fuego a los hombres. Pero la humanidad tampoco quedó sin castigo: busca qué es la “caja de Pandora” y debatid sobre ese miedo a un castigo divino cuando se alcanza el conocimiento
- ✚ ¿Hay algún resto de miedo al conocimiento en la actualidad? ¿Qué nuevos descubrimientos se hacen y qué miedo suscitan? ¿Son “condenados” de alguna manera?

---

## *Actividades. Ilustra tus ideas*

---

- ✚ Elige uno de estos temas: El conocimiento, el destino o el origen de todo... Piensa qué te inspira e intenta dibujarlo. Si crees que no tienes grandes dotes no importa que hagas un *collage*, por ejemplo, o que uses cualquier otra técnica; lo importante es que tu trabajo sea creativo y expresivo.  
En una hoja aparte puedes añadir una explicación, pero tienes que procurar que lo que has plasmado inspire la idea que querías.